



ESTUDIOS SOCIALES
CONTEMPORÁNEOS

ISSN 1850-6747

Antifascismo y redes sociales en provincia: El Ateneo de Cultura Popular de Tandil, 1935-1936

*Anti-fascism and social networks in the province: Ateneo de Cultura Popular, Tandil
(1935-1936)*



Ricardo Pasolini

CONICET.

Instituto de Estudios Histórico-Sociales.

Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales

Facultad de Ciencias Humanas,

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

pasolini@fch.unicen.edu.ar

Enviado: 29 de mayo de 2015.

Aceptado: 17 de junio de 2015

Ricardo Pasolini "Antifascismo y redes sociales en provincia: El Ateneo de Cultura Popular de Tandil, 1935-1936", en Revista de Estudios Sociales Contemporáneos n° 12, IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuyo, 2015, pp. 60-81



Resumen:

El artículo estudia el surgimiento y la clausura del Ateneo de Cultura Popular de Tandil en el clima mundial de la lucha antifascista. Su propósito principal es identificar los mecanismos de circulación de ideas entre un centro cultural y su periferia y, a la vez, observar el contexto de recepción de ellas. Partiendo de los supuestos teóricos del *social network analysis*, se propone analizar el tejido de relaciones personales activado en la dinámica del centro cultural para explicar el motivo de su clausura. Así, presenta las dimensiones estructurales e interaccionales de la red social en la que los actores se hallan insertos. Finalmente, el artículo puede ser considerado un ejercicio intelectual para entender espacios sociales de práctica cultural en los que no domina la actividad profesionalizada.

Palabras clave: antifascismo – centro/periferia – redes sociales – entreguerra

Abstract:

This article examines the emergence and closure of *Ateneo de Cultura Popular de Tandil* in the global environment of anti-fascist struggle. Its main purpose is to identify the mechanisms of ideas circulation between a cultural center and its periphery, and, at the same time, to look at the context in which such ideas are received. Starting from the theoretical assumptions of social network analysis, it is intended to analyze the relationship web activated in the cultural center dynamics to explain its closure reason. Thereby, it presents the structural and interactional dimensions of the social network in which the actors are embedded. Finally, the article can be considered an intellectual exercise to understand social spaces of cultural practice where not professionalized activities dominate.

Keywords: antifascism – center/periphery – social network analysis – interwar period





Introducción

Desde mediados de la década de 1930, en especial con la creación de la *Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (A.I.A.P.E.)*, fundada por Cayetano Córdova Iturburu y Aníbal Ponce, el Partido Comunista Argentino¹ aparecerá dinamizando en penumbras todo un espacio cultural que se definirá *antifascista* y que, con los sucesos de la Guerra Civil Española, alcanzará una gravitación no menor en la escena ideológica y cultural argentina. Lo más importante de este momento inicial es que allí se fundarán dos procesos básicos que permiten entender el devenir ideológico y social de la cultura de izquierda argentina: por un lado, se sentarán las bases de un diálogo fecundo entre tradición liberal y marxismo que se prolongará sin quiebres al menos hasta el momento posterior a la Revolución Libertadora. En este sentido, la construcción de la figura de Aníbal Ponce como el personaje mítico de esta izquierda intelectual se presenta bastante funcional a una política de diálogo fecundo entre familias ideológicas que reconocen un mismo pasado fundacional: la línea de Mayo. De algún modo, el tránsito de Ponce, que va de la exaltación del ideal sarmientino y el panteón liberal al descubrimiento del marxismo², ilustra el intento de la construcción de una genealogía de los comunistas locales, quienes encuentran en el mandato inconcluso de Mayo un momento en el que filiar en la tradición política e intelectual argentina, una línea de continuidad histórica en clave comunista (Pasolini 2015).

El segundo proceso importante será el de la constitución de espacios diversos de sociabilidad —prensa periódica; ateneos, bibliotecas populares, editoriales, teatro independiente, circuitos culturales, etc.— en la esfera de influencia partidaria (a tal punto que por momentos llegarán a confundirse con

el Partido mismo y por otros será el partido el que perderá su papel gravitacional) a partir de una red de relaciones personales demográficamente joven y que, observada desde la perspectiva de los años 60, presenta en general una densidad relacional y una antigüedad en los lazos verdaderamente importante. En este sentido, para un partido político que intermitentemente había desarrollado su actividad más en la ilegalidad que en la legalidad, la noción institucional de partido se vuelve metodológicamente ilusoria. El Partido pareciera resumirse hasta diluirse, entonces, en un denso entramado de relaciones personales en la que se articulaban estas instituciones, y en cuyo proceso de constitución cada actor se volvía el portador dogmático de una identidad *transaccional* que, a través de ese tejido relacional, posibilitaba el ingreso a la vida política y cultural de un número nada despreciable de jóvenes.

Las memorias de comunistas como el músico Osvaldo Pugliese y el intelectual José Aricó son ilustrativas de esta idea del partido como una gran maquinaria de oportunidades que imponía límites a la variabilidad de las innovaciones ideológicas.³

En este trabajo me propongo estudiar el fenómeno del surgimiento y clausura del Ateneo de Cultura Popular de Tandil, una organización *antifascista* creada en 1935, animada también por intelectuales comunistas (aunque no exclusivamente) y que funcionó como filial local de la A.I.A.P.E. capitalina, con el propósito de observar, desde un ámbito periférico del mundo cultural de Buenos Aires, el problema del funcionamiento de una esfera que los actores se empeñaban en definir como cultural, pero que articulaba en modo activo otros espacios de la experiencia social. En este sentido, se vislumbran dos dimensiones relevantes: por un lado,

1 El P.C. estuvo proscripto del sistema político argentino desde 1930 hasta septiembre de 1945.

2 Para el itinerario intelectual de Ponce, cfr. Agosti (1974) Terán (1986), Pasolini (2013).

3 José Aricó (1988).





la identificación de los mecanismos que posibilitaban la circulación de nociones y tópicos culturales, ideológicos y políticos en una relación centro-periferia (siendo el centro el mundo cultural de Buenos Aires y la periferia el interior provinciano)⁴ y, por el otro, la clarificación del espacio social que actuaba como ambiente de adopción, circulación y resignificación de esos tópicos y que dan una medida de lo que en ese momento significaba la práctica cultural en un espacio –para utilizar una categoría bourdieuana– no profesionalizado del mundo intelectual. Ambos ejes darán cuenta de las formas que asumió el “momento antifascista de la cultura argentina” (Pasolini 2013) y del tejido relacional que se constituyó en esos años ‘30, el cual, dada su durabilidad temporal permite también pensar de qué manera en ámbitos provincianos estos elementos se convirtieron en los fundamentos de una identidad antifascista residual que excedió la instancia de la lucha antifascista *stricto sensu*. En este sentido, el caso del Ateneo de Cultura Popular de Tandil es significativo porque permite advertir el impacto en el largo plazo de un tejido relacional que se creó a partir del surgimiento de la entidad pero que desde mediados de los años ‘40 y hasta al menos principios de los años ‘60 daría el tono de los tópicos dominantes del quehacer cultural y de la alianza antiperonista que se articularían a partir de él en un ambiente local que, si bien no escapaba a las generalidades propias de los pueblos de la provincia de Buenos Aires, para mediados de la década de 1930 se caracterizó por un tiempo signado por las polémicas. En efecto, la vida local se internacionalizó, y la vida cotidiana y la sociabilidad dividieron las aguas fuertemente entre conservadores y radicales, nacionalistas y antifascistas, comunistas y católicos, peronistas y antiperonistas, existencialistas e idealistas, localistas y universalistas. Todo ello tamizado por la dinámica de los vínculos locales y vecinales, donde era posible encontrar el “enemigo” o “contrincante” de turno no sólo en la página del diario, la publicación

semanal o la asociación que activara la polémica, sino también en la comisión del club, en el mismo partido político, en la comisión cooperadora del colegio o en la comisión directiva de entidades étnicas como la italiana o la española, creadas a fines del siglo XIX pero que todavía seguían teniendo su peso en la vida comunitaria.

En términos metodológicos, recurriré al uso de una de las múltiples variantes del *social network analysis* enfatizando en su dimensión estructural y en sus implicaciones referidas al flujo de información y al control normativo del comportamiento de los individuos intervinientes, más allá de que en algunos niveles del análisis integraré también la dimensión interaccional y la referida al contenido de los lazos. No desconozco, como han señalado Emirbayer y Goodwin (1994) que, más allá de la potencialidad del método elegido, el análisis de las redes sociales presenta algunas dificultades a la hora de concebir la dimensión de la agencia. Se podría sostener, en la medida en que el principio teórico señalado por varios autores de que las acciones de los individuos están condicionadas por la posición que ocupan en el tejido relacional (Mitchell 1973:20; Wellman 1988:33), que esta noción se apoya al menos en dos supuestos que, a mi juicio, en principio podrían ser problematizados: la idea de que los actores tienen si no pleno, sí un alto grado de conciencia de la estructura de la red social en la que están insertos, y la noción de que las acciones y el universo normativo que las anima son un resultado epifenoménico de la estructura de esa red cambiante.

Como es sabido, de Weber, Blumer y el primer Parsons y su noción de “acto unidad”, la problematización de los modos que asume la acción individual en la teoría sociológica se ha fundado en la identificación de los múltiples factores motivacionales y situacionales que la provocan, de modo que los supuestos relacionales representarían una de las posibles vías para ingresar a





esta dimensión de la práctica social.

Sin embargo, el recurso al análisis de redes, aunque no aparezca aquí como variable independiente *in toto*, se presenta muy relevante en su papel heurístico en la medida en que, a partir de las incitaciones intelectuales que propone, posibilita avanzar en el estudio del funcionamiento de una porción de la vida cultural que no pareciera poder sustraerse a un modelo de explicación en clave profesionalista. Por otra parte, si bien la teoría de redes se halla un tanto limitada para resolver el problema de la generalización del proceso estudiado en su dimensión microanalítica (Dowdi 1995:158), no es menos cierto que permite establecer la dinámica y la estructura de un especial tejido relacional que invita a proponer hipótesis sugerentes apoyadas en principio en un razonamiento analógico que más tarde deberá verificarse con los datos obtenidos en otros casos.

De este modo, el desarrollo del problema se centrará básicamente en un intento de explicación de los factores que intervinieron en la clausura del Ateneo en marzo de 1936, resultado de un conflicto no expresado en su total dimensión en las fuentes consultadas pero advertido a partir del análisis de la dimensión simbólica que lo anima. En este sentido, más allá de lo incomparable de las situaciones estudiadas, las categorías de análisis propuestas por Bruce Kapferer (1969, 1995) en su estudio sobre la disputa entre dos trabajadores mineros y la movilización de sus lazos personales, han sido de gran utilidad metodológica, más allá de que mi argumentación pueda presentar ciertas lagunas documentales -propias del trabajo del historiador-, mientras que el modelo de Kapferer, quizás por el carácter del autor de observador participante del conflicto, pareciera autosatisfacerse en términos de acceso y creación de los testimonios. Como ha señalado Zacarías Moutoukias (1995), por un lado, y Eduardo Míguez (1995:25) por otro, el historiador se encuentra casi siempre con importantes problemas de fuentes y, cuando excepcionalmente no es así, las investigaciones

que utilizan las redes sociales se orientan generalmente al estudio de las diferentes formas en que se expresan las elites, desde los comerciantes rioplatenses animadores del contrabando tardocolonial (Moutoukias, circa 1999), al papel de un exorcista en el funcionamiento del mercado de tierras analizado por Giovanni Levi en *Le pouvoir au village* (1989).

He articulado la argumentación en tres ejes básicos: en el primero trato de presentar el contexto ideológico en el que se inscribe la creación del Ateneo de Cultura Popular, entendido este contexto en tanto ambiente que articula aspectos de las ideas, las culturas y las mentalidades (Sirinelli 1988). Si bien en esta instancia utilizo criterios institucionales, ello se debe sólo a la pretensión de intentar identificar espacios de relación. En el segundo eje, partiendo de la noción de *retículo* propuesta por Kapferer, intento desarrollar un análisis estructural de los retículos verificados de las personas involucradas directa o indirectamente con la experiencia del Ateneo de Cultura Popular, a partir de aspectos como el *grado*, la *densidad*, la *amplitud* de los lazos, y sólo en dos ejemplos he podido calcular la *multiplicidad de star*. Por *reticulum*, Kapferer entiende esa parte de la red total definida egocéntricamente, refiriéndose a los lazos directos que parten de un determinado Ego y lo unen a los otros individuos en una situación dada, y a los lazos que unen entre sí a los individuos ligados a Ego. Por *grado* entendemos el número de lazos de determinado Ego, por *densidad* la relación entre el número de lazos efectivamente existentes sobre el número posible de los mismos; y por *amplitud*, el número de lazos directos de Ego más el número de lazos entre los individuos a los que Ego está directamente ligado, sobre el número total de lazos entre los individuos que participan en una situación dada. En este caso, se trata del total de los miembros del Ateneo de Cultura Popular y sus vínculos locales y externos. Respecto del *grado de multiplicidad*, Kapferer se refiere a la medida que expresa las relaciones múltiples que un actor tiene con otros, es decir, la diversidad en el contenido de los intercambios





o, para decirlo de otro modo, la identificación de los elementos que vinculan a las personas entre sí. En este sentido, el grado de *multiplicidad de star* (*star multiplexity*) se calcula dividiendo el número de las relaciones múltiples que Ego mantiene con las personas ligadas a él directamente, por el número total de sus lazos directos, estén vinculados por contenidos múltiple o no. (Kapferer 1995:298 y ss.)

Por último, analizo los retículos de dos actores intervinientes, Juan Antonio Salceda y José Antonio Cabral, comparando aspectos como el *contenido* y la *antigüedad* de los lazos, así como la *filiación política*, el *lugar de residencia* y la *profesión* de los miembros del retículo. A partir del análisis siguiente se advertirá el porqué de la elección de estas dos figuras, pero es necesario avanzar que se trata de dos personas que en sus propios entornos relacionales eran consideradas individuos de referencia, en el caso de Salceda porque al momento de la constitución del Ateneo ya gozaba de cierto prestigio intelectual o al menos de la percepción social de que en él se advertía un proyecto de escritor; además de haber sido, junto al médico Víctor Magrini, el gran animador de la creación de la entidad cultural. Y de Cabral, porque sintetizaba, como veremos, la figura del *self made man* de gran peso comunitario y político.

El Ateneo de Cultura Popular: el contexto ideológico

Con la presencia del poeta Cayetano Córdova Iturburu, el 23 de febrero de 1935 dos jóvenes de Tandil -el almacenero Juan Antonio Salceda (1907-1983) y el Dr. Víctor Magrini (1902-1996)- crearon el Ateneo de Cultura Popular. Junto a otros jóvenes que hacían sus primeras experiencias en espacios culturales⁵, Salceda y Magrini, quienes se conocían desde 1931, decidieron fundar un espacio de discusión sobre problemas

ideológicos y literarios. Con esta decisión, abrieron la posibilidad de que la vanguardia de izquierda (Timms 1988), con sus ilusiones de una cultura revolucionaria y popular y su proyecto utópico que veían concretado en la Unión Soviética, se presentara con intensidad en un mundo cultural periférico, como era el de la sociedad tandilense durante la década de 1930.

Aunque efímera⁶, la experiencia del Ateneo de Cultura Popular iba a fundar un tejido relacional a través del cual se articularían gran parte de las preocupaciones, prácticas y nociones que guiarían el mundo cultural local, al menos hasta aproximadamente 1960. Ahora bien, ¿cuáles eran las evaluaciones que motivaron a estos jóvenes a darse una instancia institucional para intervenir en el debate ideológico local? Una aproximación a la declaración de principios puede darnos una idea al respecto:

Los términos en que se plantea en nuestra ciudad de Tandil el problema de la cultura no difieren, en lo fundamental por lo menos, de lo que presenta en la mayor parte de las restantes ciudades del interior de la República. Estos términos pueden, tal vez, concretarse en una sola palabra: aislamiento. La cultura, sin que esto aspire a ser una definición, es una consecuencia de la mutua comunicación de las inquietudes y conclusiones que sugiere el espectáculo del mundo a la sensibilidad y la inteligencia. El aislamiento, por eso, atenta contra toda posibilidad de formación de una cultura. La radiotelefonía y los diarios y revistas de gran tiraje, que alcanzan una fácil difusión entre nosotros, no rompen es evidente, el cerco de nuestro aislamiento.

5 Acta n° 1, 23-02-35, t. I, f. 1., del Ateneo de Cultura Popular. (Archivo personal del señor Hugo Nario, en adelante AHN).

6 El Ateneo de Cultura Popular fue creado el 23 de febrero de 1935 y dejó de funcionar en marzo de 1936.





Las broadcastings poderosas y los llamados grandes órganos de publicidad no reflejan, por lo menos en forma satisfactoria, el panorama de la verdadera cultura, la vida de la inteligencia y del espíritu contemporáneos, la evolución de las ideas.

Su grosera mercantilización, su sometimiento a intereses de orden rigurosamente material, restringen su acción a los límites estrechos de una chatura, una falsedad y una vulgaridad irremediables. La cultura es algo viviente, que vive al margen de las instituciones oficiales y de la publicidad millonaria y, muchas veces, en abierta contradicción con ellas. La historia de las ideas lo documenta con holgura. Este planteamiento, así, en líneas generales, de nuestro problema, sugiere la necesidad de una acción inmediata: hay que neutralizar la influencia nociva de las ideas falsas, el arte falso y la falsa literatura de que son vehículos generosos la radiotelefonía y los diarios y revistas de mayor difusión entre nosotros; hay que tomar contacto con los organismos, agrupaciones o sectores de cualquier índole en que la cultura tiene en el país, su natural residencia, hay que contribuir a la difusión y discusión de las ideas que la actualidad del mundo y del país sugiere a las mejores inteligencias, hay que contribuir a la formación del gusto estético de nuestro público, despertar el interés por las artes y las cosas de la inteligencia, estimular la

creación artística local y auspiciar todo lo que en nuestro medio o en el país signifiquen defensa o acrecentamiento de los intereses de la cultura.⁷

Un primer punto a destacar en este diagnóstico cultural era la percepción de la propia realidad como realidad local, es decir, como realidad periférica que visualizaba lo propio en tanto límite para constituir una cultura. Esta situación de desigualdad en el acceso a los bienes simbólicos, se agravaba -según la declaración- por el hecho de que sólo llegaban a este mundo interior, los mensajes que traían los medios masivos de comunicación del momento. De este modo, la radiotelefonía, los diarios y las revistas de gran tiraje, eran visualizados como alternativas mediáticas donde la cultura, o bien se degradaba -en la medida en que sólo reflejaba los intereses del mercado-, o se volvía incompleta, dada la escasa capacidad de estos medios para reflejar las dimensiones de *lo nuevo*.

La propuesta de los integrantes del Ateneo podría sintetizarse en los términos siguientes: por un lado, la necesidad de la actualización cultural se llevaría a cabo mediante la vinculación con organismos y agrupaciones culturales diversas, sobre todo de Buenos Aires. Y por el otro, intentando contrarrestar lo que ellos llamaban "*la influencia de las falsas ideas, el arte falso y la falsa literatura*", es decir, asumiendo el rol de educadores de la civilidad. En este sentido, los integrantes del Ateneo de Cultura Popular no hacían más que inscribir sus presunciones modernas en la tradición dominante en el mundo local acerca de las nociones sobre cultura y rol intelectual, una tradición incitada por el peso político y relacional del que aún gozaban los líderes del radicalismo filiados en una matriz de pensamiento masónico de larga data. De allí, que se plantearan desde sus inicios un programa de actividades que, por cierto,





resultaba sumamente ambicioso y que en algún sentido –salvo la exaltación de *lo nuevo*–, reeditaba un conjunto de tópicos muy afines a la masonería decimonónica y a la idea del intelectual como *publicista*. El programa de actividades incluía la

Formación de una biblioteca circulante de buenos autores argentinos y extranjeros, y de publicaciones que reflejen la actualidad del mundo, la evolución de las ideas, las nuevas corrientes estéticas, literarias; la organización de conferencias periódicas sobre temas artísticos, literarios, filosóficos, etc., a cargo de escritores, críticos y publicistas locales, argentinos o extranjeros de indudable solvencia intelectual; la organización de conciertos, exposiciones de artes plásticas y exhibiciones cinematográficas de calidad artística; la organización de conversaciones, lecturas y debates periódicos entre los asociados y simpatizantes acerca de temas de interés para la inteligencia; la publicación de un boletín mensual del Ateneo, en que se registre la acción que realiza y se refleje el pensamiento de sus asociados y amigos, y el desarrollo de la crítica afirmativa y negativa, por medio del boletín y de las publicaciones locales, de los acontecimientos locales e iniciativas que merezcan la atención de los miembros del Ateneo”.⁸

En el marco de estas definiciones, a principios de 1935, Magrini y Salceda, presidente y secretario respectivamente del Ateneo, comenzaron a publicar en el diario liberal *Nueva Era* la columna cultural

“Hojeando y Ojeando”, inaugurando de este modo lo que definían como la práctica de la crítica afirmativa y negativa, aunque, desde algunos meses atrás, Salceda ya participaba con sus escritos culturales en *Germinal*, el semanario del Partido socialista local. En efecto, Salceda empezó colaborando en *Germinal* el 30 de agosto de 1934, y siguió hasta marzo de 1938. En la nota inicial se resumía un comentario elogioso del libro del senador provincial Juan Nigro (socialista) intitolado *Por la cultura del pueblo*, donde hablaba de la importancia de las bibliotecas populares en la educación social. Este dato podría llevar a pensar en un Salceda originalmente “socialista”, pero, en una nota que publicara en noviembre de 1935 ya estaban presentes en *Germinal* y en un modo muy beligerante sus posiciones en favor del comunismo (Salceda 1935).⁹ En rigor, sus colaboraciones iniciales estaban vinculadas con los intereses de un joven que comenzaba a tener inquietudes intelectuales, y que encontró un espacio a través del núcleo socialista. *Germinal* se dirigía fundamentalmente a los obreros ferroviarios del barrio de la Estación donde también vivía Salceda. Lo interesante es que, a partir de las colaboraciones periodísticas de Magrini y Salceda en *Nueva Era* y en *Germinal*, se advierte una operación de selección y promoción de nuevos escritores y artistas, que comenzarían a formar parte de un patrimonio cultural diferenciado en los gustos y la acción literarios y artísticos de la minúscula izquierda cultural local, y que le otorgarían a estos “lectores” de un mundo cultural periférico un carácter muy particular. Así, autores como Henri Barbusse, Romain Rolland, Upton Sinclair, John Dos Passos, André Malraux, Tristán Marof, Jorge Icaza, Ilya Ehrebourg, Ignacio Silone, Rafael Alberti, José Ingenieros, Aníbal Ponce, Enrique González Tuñón y, por cierto, Lenin, Bujarin y Marx, comenzarían a formar parte de la matriz intelectual del pensamiento antifascista en su dimensión comprometida, lo que evidencia también la extensión y difusión de los tópicos

8 *Ibid.*, p. 4.

9 S.ALCE, “Stalin y Mussolini”, *Germinal*, Tandil, noviembre 7 de 1935.





dominantes en los núcleos de la izquierda cultural de Buenos Aires.

En junio de ese año, el Ateneo organizó el 1° Salón Anual de Tandil. La exposición, además de contar con las obras de plásticos locales, incorporó también las del pintor Juan Carlos Castagnino, gracias a los fluidos contactos que se mantenían con Córdoba Iturburu.¹⁰

En octubre de 1935, invitado por el Ateneo, el intelectual marxista Aníbal Ponce ofreció dos conferencias en la sala de un cine local. Bajo el sugestivo título “La Nueva Rusia”, ambas disertaciones incluyeron un relato de las experiencias recogidas en su viaje por la Unión Soviética y luego, se proyectó el filme “El delator”, basado en la obra del escritor irlandés Lian O’Flaherty, para pasar finalmente al debate público.

En la presentación del disertante, el Dr. Magrini consideró oportuno hacer pública la posición de la entidad cultural. Afirmó que, ante el avance de las fuerzas negadoras de la cultura, era hora de definiciones, y que el Ateneo no podía mantenerse indiferente: la cultura debía ser, entonces, “antifascista, antiguerrera y antiimperialista”.¹¹ Sin embargo, estas opiniones más propiamente enmarcadas en el interés de promover a nivel político la constitución de un frente popular, no excluían otros posicionamientos más radicales: por un lado, el frentismo se acompañó paradójicamente con la exaltación obrerista, y se apeló de este modo no sólo a pensar a los intelectuales como trabajadores del pensamiento, sino también a identificar en la clase obrera al verdadero actor de los cambios que se promovían, los cuales tenían a la Unión Soviética como horizonte deseable. Por otra parte, la crítica política se orientó también a la impugnación moral de

los valores católicos y burgueses. La moral burguesa era impugnada en tanto hipocresía desde los ideales de una juventud que se reclamaba auténtica y rebelde, ante el fraude que para ella significaba la vivencia del mundo contemporáneo. Naciones agotadas por la guerra, fascismo, penetración económica y avance de los imperialismos, conmociones violentas en todos los países, desocupación y pobreza crecientes, lepra, tuberculosis y falta de asistencia a los problemas de salud de la población, persecuciones políticas, eran los temas tratados por Salceda y Magrini en sus columnas, y que componían para ellos el cuadro de una época histórica de violencia donde los jóvenes tenían como único destino legítimo devenir antifascistas. Se trataba de la muerte de un mundo y del nacimiento de otro en el que, junto a la “masa trabajadora del músculo y del cerebro”¹², los jóvenes conquistarían el futuro para toda la humanidad. De este modo, los “chochos” ancianos locales eran criticados porque “han tenido cuidadosamente guardada la llave del cinturón de castidad en su bolsillo mientras falseaban cerraduras ajenas”, porque “han tenido a la mujer aherrojada y esclavizada por la infamante cadena de la propiedad del sexo, humanamente bárbara, de la himenolatría”; porque salían a la palestra “en nombre de una dudosa tradición de patria, religión, moral, y caen bajo la égida y las garras del fascismo”. Así y todo, de este mundo que se derrumba, los jóvenes tenían para sí la tarea de “recoger en sus manos desinteresadas y limpias la genuina tradición cultural, que no puede ser de ningún modo las hogueras de libros ni la reclusión de la mujer en el hogar, sino el común disfrute de todas las conquistas científicas, artísticas, etc. hechas por el hombre”. Así, el mundo cultural local recibía el impacto de la vanguardia intelectual europea de los años ‘30, impacto en el que la experiencia de la *Asociación de*

10 Acta n° 3, 2-06-35, t. I., f. 5-6. (AHN)

11 “El acto del Ateneo de Cultura Popular”, NUEVA ERA, 14 de octubre de 1935, p. 3.

12 Juan A. Salceda, “Gloria y fraude de la juventud”, Columna Hojeando y Ojeando, *Nueva Era*, 10 de agosto de 1935.





Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (A.I.A.P.E.), tuvo un peso significativo.

La A.I.A.P.E.

En efecto, la *Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores* fue creada por un grupo de intelectuales cercanos al Partido Comunista el 28 de julio de 1935. Según Raúl Larra, quien ingresó a la A.I.A.P.E. a los pocos meses de su creación, la concreción de la entidad se debió al rol preponderante que cumplieron Aníbal Ponce y Córdoba Iturburu.

Ponce había regresado de Europa en mayo de ese año, y había establecido allí múltiples relaciones con los intelectuales comunistas franceses, quienes en la práctica cultural ya preludiaban hacia inicios de los años '30, lo que el VII Congreso de la III Internacional iba a legitimar a partir de agosto de 1935: el abandono de la estrategia de la *lucha de clases* en favor de los *frentes democráticos y populares*, una alianza con la social democracia y la pequeña burguesía en un intento de freno ante el desarrollo del fascismo. En efecto, en 1933 se desarrolló en París el "Primer Congreso Antifascista Europeo" y, en junio de 1935, Henri Barbusse y Romain Rolland, dos reconocidos intelectuales franceses de gran incidencia en el pensamiento cultural de la izquierda argentina, celebraron el "Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura". Si el abandono de la estrategia de la lucha de clases, "fue una plataforma de gran importancia para los partidos comunistas europeos, que intentaban sumarse a la corriente principal de la cultura democrática" (Collier 1988:73 y ss), en el caso argentino, la nueva estrategia significó el descubrimiento de un nuevo aliado político: el radicalismo, pero un radicalismo que distaba de ser la fuerza popular en ascenso de los tiempos del gobierno de Hipólito Yrigoyen (Corbière 1984).

13 Acta n° 8, 26-10-35, t. I., f. 13-14. (AHN)

14 Acta n° 10, 21-12-35, t. I., f. 15. (AHN)

Inspirado en el llamado "Comité de Vigilancia de los Intelectuales" (Winock 1999; Racine: 1986), que lideraban el etnólogo Paul Rivet, el físico Paul Langevin y el filósofo Alain, Ponce estableció la organización de una institución similar en Buenos Aires, la A.I.A.P.E., con el propósito de defender a la cultura nacional ante el avance de lo que evaluaron como *fascismo criollo*, es decir, los nuevos tiempos políticos que había inaugurado en septiembre de 1930 el golpe de estado del general Uriburu (Pasolini 2015).

Si en febrero de 1935, los integrantes del Ateneo habían definido bajo el término *aislamiento* los problemas de la cultura local, para octubre de ese año, la solución que trajo consigo la incorporación a una red social más amplia que el mundo local, los encontró definitivamente embanderados en las posturas *antifascistas*. Así, ese mismo mes, la comisión directiva recién electa en asamblea, decidió informar su composición a la A.I.A.P.E., y "ponerse a sus órdenes".¹³ De allí en más, la dinámica de la entidad madre, terminaría por orientar los intereses básicos del Ateneo, sin duda, porque dos de sus integrantes, Magrini y Salceda, desde los orígenes de la institución y desde los lugares directivos ya habían establecido sus opciones relacionales e ideológicas.

En diciembre de 1935, se estableció contacto con el Comité Antifascista de Buenos Aires y se decidió enviar la adhesión del Ateneo.¹⁴ En su columna "Hojeando y ojeando" de *Nueva Era*, Salceda reflejó de este modo la importancia que cobraba la actualización cultural:

El llamado de Romain Rolland al mundo, desde su puesto de presidente del Comité Mundial de Ayuda a las Víctimas del Fascismo, ha hallado eco en Buenos Aires, donde un grupo de los mejores valores intelectuales





argentinos, encabezados por José Peco, Augusto Bunge, Julio A. Noble, Aníbal Ponce, Emilio Ravignani y cientos más, han respondido, formando una filial en la Argentina para auxiliar a los perseguidos y encarcelados por los regímenes fascistas. Esto es ya manera concreta de combatir la guerra, combatiendo al fascismo, autor de guerras y sojuzgador de pueblos.¹⁵

En enero de 1936, el Ateneo distribuyó en la ciudad alrededor de trescientos ejemplares de un manifiesto del Comité Antifascista de Buenos Aires y decidió formar una subcomisión denominada “amigos de Frente”, periódico capitalino de carácter antifascista.¹⁶

Sin embargo, en marzo de 1936 el Ateneo de Cultura Popular dejó de actuar públicamente. El libro de actas de reunión de comisión directiva culminó con la del 1° de febrero de 1936 y no hay allí referencia alguna a un conflicto latente o manifiesto. ¿Qué motivó la desaparición de esta propuesta de práctica cultural animada en el clima antifascista? El texto oral da una respuesta al respecto que presenta algunos indicios interesantes:

Nos cerraron cuando proyectamos la película ‘Extasis’, en la sala del teatro Cervantes. En una parte de esa película, la protagonista actuaba desnuda... ¡Imagínese lo que era transmitirle eso a la gente de Tandil, en aquella época!

La película era muy interesante, era un canto a la vida y un símbolo de la libertad individual. Pero las fuerzas

conservadoras nos pusieron los puntos: el cura Chienno tenía influencias en la población, y nos cerraron el Ateneo. Nos tacharon de comunistas, y no nos apoyó nadie [...]

Estábamos pasando el sarampión marxista. Sólo éramos un grupo de jóvenes con la inquietud de activar el ambiente cultural... La revolución del 30, reaccionaria, militarista, conservadora, nos había impactado. Había que hacer algo, entonces creamos el Ateneo. De todos modos, no queríamos intervenir en las contiendas políticas, porque entendíamos que el movimiento cultural era superior al político.¹⁷

Más allá de la afectividad ideológica asociada a los significados que contiene, el relato del Dr. Magrini acerca de los motivos de la clausura resulta muy ilustrativo porque permite pensar en un marco normativo y relacional extendido que impone límites a la recepción de los discursos. El hecho de que la proyección del film donde se mostraba un desnudo femenino fuera visualizada como una conducta social transgresora que afectaba a la sensibilidad católica no parece del todo extraño en un contexto ideológico más general donde las polarizaciones fueron muy potentes a favor del comunismo o del fascismo y en donde los jóvenes son percibidos como actores sociales nuevos y sospechosos. Es posible también, que la proyección del film afectara la sensibilidad de sectores no necesariamente católicos y que el exhibicionismo de los tópicos de la cultura antifascista –en este momento más radicalizado, con un clasismo residual y una beligerancia discursiva evidente– se volviera un elemento que conspirara en la movilización

15 Juan Antonio Salceda, “Sucesor de Barbusse: Romain Rolland”, NUEVA ERA, 14 de diciembre de 1935, p. 3.

16 Acta n° 12, 13-01-36, t. I., f. 17. (AHN)

17 Entrevista del autor con el Dr. Víctor Magrini, 21/01/96.





de aliados en un contexto conflictivo. Un elemento que da cuenta del peso del universo moral es el recuerdo de uno de los integrantes del Ateneo, el artista plástico Ernesto Valor, quien en su años de vejez recordaba que el gusto del público local por la pintura de paisajes en los años '30 respondía menos al peso del entorno geográfico sobre el arte (recuérdese que es una zona de sierras bajas y atractivas) y más a la imposibilidad de pintar desnudos femeninos, dado que las únicas mujeres disponibles para posar eran las prostitutas, un vínculo que el artista no se podía permitir a los ojos de la "buena sociedad" consumidora de arte (Pérez 1976: 46-47).

Que los integrantes del Ateneo de Cultura Popular intentaban convertirse en una nueva generación intelectual local en algún sentido beligerante es más que evidente y quizás a la identificación de estos jóvenes como competidores culturales e ideológicos se deba la ausencia casi total de apoyo por parte de los aliados iniciales ante la clausura del Ateneo.¹⁸ Así puede entenderse mejor por qué Salceda y Magrini se despidieron de los lectores de *Nueva Era* en la última columna de "Hojeando y ojeando", sosteniendo en tono no menos conflictivo que su propuesta sobre todo no había sido entendida por quienes se autodefinían como los *librepensadores* de la cultura local.¹⁹ Para ellos no extrañaba el comportamiento del cura Chienco, sino el de unos aliados que parecían cercanos ideológicamente pero que optaron por dejarlos en la soledad social.

El Ateneo de Cultura Popular como tejido relacional

Aspectos estructurales de los retículos

En rigor, el Ateneo de Cultura Popular de Tandil parece

haber sido el resultado de las incitaciones que Carlos Ruiz Daudet (1900-1974), un viajante de Buenos Aires que se encargaba de la venta de material quirúrgico por las ciudades y pueblos de la provincia, había provocado en algunos jóvenes de Tandil, en especial en el Dr. Magrini quien por su actividad profesional tenía una relación más o menos frecuente con Ruiz Daudet.²⁰

Fuertemente ligado a los escritores que habían formado parte del grupo de Boedo, Ruiz Daudet también llegó a tener una importante actividad en tanto escritor: en 1933 apareció *Viajante*, un libro de cuentos casi autobiográfico donde se sintetizaban las experiencias del autor en el mundo de los pueblos de la provincia de Buenos Aires. En 1942 publicó su primera novela, que se llamó *Provincia*, y con la segunda, *El caudillo* (1944), obtuvo el primer premio del concurso organizado por el diario *Noticias Gráficas*. Entre ambas novelas, Ruiz Daudet publicó el libro de cuentos *Kilómetro 520*, y más tarde *El pueblo* (1949); *El canario* (1950); *Juan se encuentra* (1954); *Años, lugares, gente* (1957) y *Los Sandoval* (1965).

También fue un asiduo colaborador del semanario cultural *Propósitos*, dirigido por Leónidas Barletta y, a partir de 1950, de *Cuadernos de Cultura*, la revista de teoría y cultura del Partido Comunista. Sin embargo, en el recuerdo de quienes compartieron con él experiencias en asociaciones de tipo cultural Ruiz Daudet aparece, sobre todo, como el gran dinamizador de las actividades intelectuales. Y ésta no era una percepción específica de la red local, pues en el mundo cultural del comunismo antifascista de Buenos Aires, las apreciaciones eran equivalentes (Larra 1982:138). En efecto, la actividad de Carlos Ruiz Daudet puede sintetizarse en el papel que cumplía en tanto *correa de*

18 Sólo el periódico socialista *Germinal* avanzó una defensa de los miembros del Ateneo de Cultura Popular.

19 "Hojeado y ojeado", 21/3/36.

20 "La visita de Córdova Iturburu se debió al apoyo y al entusiasmo que nos transmitió Carlos Ruiz Daudet. El hizo el contacto: primero vino Córdova Iturburu, y después Anibal Ponce". Entrevista del autor con el Dr. Víctor Magrini, 21/01/96.





transmisión entre esa porción del mundo de la cultura de izquierda porteña, altamente familiarizada con el Partido Comunista, y los animadores culturales de los ámbitos afines en los pueblos de provincia. Si en el origen del Ateneo de Cultura Popular vemos circular a figuras como Cayetano Córdoba Iturburu, Aníbal Ponce, Sixto Pondal Ríos y otras, ello se debe al accionar de este *social broker* entre el centro del mundo cultural y la periferia local (Boissevain 1978).

No obstante, la posición de centralidad que Ruiz Daudet parece ocupar dado su carácter de articulador de dos *redes de relación*, no se ve favorecida en otros niveles si se observa la composición global de los *retículos* de las personas que participaron en alguna de las instancias de la constitución y desenlace del Ateneo de Cultura Popular. Una mirada a los aspectos estructurales de la red puede dar una medida de la configuración social particular que esta experiencia articula.

Cuadro N° I

N° orden	Reticulo	Grado	%		Media	
			Densidad	Amplitud	Densidad	Amplitud
1	Salceda, J.A.	30	6,45	79,7	-	+
2	Magrini, V.	19	10	43,7	-	+
33	Cabral, J. A.	19	10	65,4	-	+
3	Pugliese, J. C.	17	11,1	63,7	-	+
5	Renis, A.	17	11,1	63,4	-	+
12	Saglut, O.	17	11,1	58,8	-	+
4	Pierre, L.	16	11,8	56,6	-	+
6	Barrientos, J.	16	11,8	61,1	-	+
29	Vizullo, Alfredo	16	11,8	52,2	-	+
17	De Astoreca, J.	15	12,5	47,4	-	+
19	Calvo, Chela.	15	12,5	53,4	-	+
21	Arozarena, M.	15	12,5	53,7	-	+
18	Teruelo, G.	14	13,4	41,1	-	+
23	Tangorra, L.	14	13,4	50,6	-	+
28	Dell'Asta, J.	13	14,3	41,1	-	+
13	Calvo, Antonio	12	15,4	40,6	-	+
15	Baslico, M.	8	22,2	14	-	-
25	Zucchetti, L.	8	22,2	12	-	-
7	Córdoba Iturburu, C.	6	28,6	8	+	-
9	Ponce, Aníbal.	6	28,6	8	+	-
11	Ruiz Daudet, C.	6	28,6	8	+	-
24	Varena, P.	6	28,6	8	+	-
27	Muñoz, G.	6	28,6	8	+	-
32	De Salceda, Pilar	6	28,6	6,2	+	-
16	Nizzoli, Orio.	5	33,3	6,6	+	-
31	Valor, E.	5	33,3	6,8	+	-
22	Deliso, M.	4	40	11,4	+	-
8	Pondal Ríos, S.	4	40	4,57	+	-
10	González Tuñón, R.	4	40	4,57	+	-
14	Dufau, J.	4	40	3,71	+	-
26	Nigro, Pascual	3	50	2,57	+	-
20	Ricaldone, J.	2	66,6	1,14	+	-
30	Clavell, M.	2	66,6	1,14	+	-

N° Total de lazos:	350
Densidad de la Red	24,35%
Amplitud de la Red	29,90%
Grado de Multiplicidad de star	
Reticulo 1: Juan Antonio Salceda	55,10%
Reticulo 33: José Antonio Cabral	89,47%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos de las Actas de Reunión de Comisión Directiva del Ateneo de Cultura Popular (1935-36), Registro de afiliados de la U.C.R. (1930-1953), memorias, biografías y autobiografías de personalidades del mundo local, Registro de Socios de la Biblioteca Bernardino Rivadavia (1908-1960), Registro de Socios del Club Ferrocarril Sud (1930-1960), correspondencia personal de Juan Antonio Salceda (Archivo Familia Salceda), entrevistas.

En el **Cuadro N° I** he intentado calcular el *grado*, la *densidad* y la *amplitud* de los lazos de cada uno de los





retículos, y en lo referente a los dos últimos aspectos he tratado de compararlos con la media de densidad y la media de amplitud respectivamente. Acerca del grado de *multiplicidad* sólo he podido calcular el referido a la *multiplicidad de star* de Juan Antonio Salceda (1) y de José Antonio Cabral (33), pues las fuentes son más generosas en ambos casos dado que se trata de actores cuyo itinerario social, los condujo a convertirse en personajes notables de la vida pueblerina local. Es más o menos fácil en estos casos alcanzar a establecer el carácter de los contenidos de los lazos, y muy limitado en el resto de los retículos.

En términos de equivalencias estructurales, se observan 3 combinaciones de las cuatro posibles de acuerdo a la relación entre densidad y su media, y entre amplitud y su media. El 48,5 % de los retículos presenta una combinación que articula una medida de baja densidad con una alta amplitud de los lazos. El 45,5 % de los retículos combina la relación inversa, es decir, una alta densidad con una baja amplitud, mientras que el 6 % restante presenta una medida de baja densidad y baja amplitud.

A los efectos del problema que intento resolver, el porcentaje de amplitud de los lazos resulta uno de los más relevantes, en la medida en que éste establece la relación entre los lazos directos de Ego, los lazos directos entre los individuos a los que Ego está ligado, sobre todos los lazos posibles. Con sus diferencias, Salceda, Cabral, Pugliese, Renis, Barrientos, Saglul, Pierre, Calvo Ch. y Arozarena muestran una amplitud que supera no sólo la media sino el 50% de los lazos. Es evidente que, en un sector de la red donde la medida de amplitud presenta estos niveles, las posibilidades de que los individuos se encontraran implicados en una parte importante de las relaciones que componían al Ateneo de Cultura Popular, era muy alta más allá de que la densidad en este sector sea inferior a la media. En este sentido, la densidad alta en los actores de menor número de lazos pareciera de algún modo irrelevante.

En la clausura del Ateneo de Cultura Popular sin duda debió haber actuado este componente estructural de la red.

¿Quiénes son estos personajes que compartían en general, aunque en grados desiguales, aspectos equivalentes de sus retículos en función de los sucesos referidos al destino del Ateneo de Cultura Popular? José Antonio Cabral nació en Buenos Aires, el 25 de agosto de 1872. Era hijo de Victorina Couget, una inmigrante uruguaya de origen francés y de Pedro Cabral. Su padre murió el mismo año de su nacimiento. Al parecer, difíciles circunstancias económicas lo trasladaron a Tandil junto con su madre, donde desempeñó distintas tareas: fue resero, tambero y empleado en una panadería. Posteriormente trabajó como tipógrafo en *El Eco de Tandil* y en 1901 comenzó a escribir en *Luz y Verdad* (1901), el periódico de la masonería local. En 1919 fundó el diario *Nueva Era*. Fue también el fundador en 1908 de la Biblioteca Rivadavia, la que presidió durante 25 años. En 1906 se graduó de escribano y en 1913 el Tribunal de Cuentas de la Provincia le otorgó el título de Contador Público.

Desde 1893 estuvo vinculado al grupo fundador de la Unión Cívica Radical tandilense, en donde encabezó una de sus facciones. Fue empleado del Juzgado de Paz (1898-1900), secretario del mismo (1900-1904) y secretario de la Intendencia (1904 -1905). Fue Comisionado municipal (1917-18); senador provincial (1918-1920) y ministro de gobierno por unos pocos meses durante la gobernación de Crotto. Fue Concejal por la U.C.R. en diversas oportunidades (1922-24, 1924-26, 1926-28) y, en 1940, fue electo Diputado Nacional. Por su militancia radical sufrió distintas persecuciones desde el golpe de Uriburu en adelante. Fue detenido dos veces (1930, 1933) y el diario *Nueva Era*, fue clausurado en tres oportunidades (1931, 1933 y 1950). Cabral había sido iniciado como masón en diciembre de 1900, presidió la logia Luz del Sud n° 39 de Tandil, entre 1913 y 1915, y en el escocismo era grado 18°.



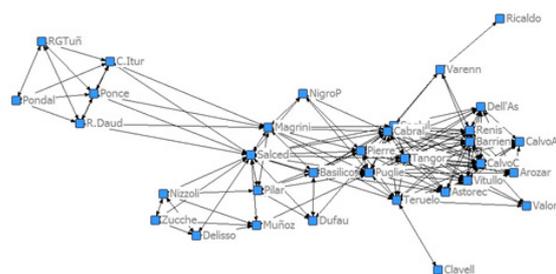


Murió en 1952, tras 59 años de actividad pública.

Ahora bien, ¿qué sucedía con Salceda hacia 1935-36? Salceda era un almacenero español que se encontraba en un ciclo de vida muy diferente del de Cabral (63 años). Con 28 años, Salceda advino a la práctica social en espacios culturales recién a partir del Ateneo de Cultura Popular, aunque desde algunos años atrás participaba como colaborador en el semanario socialista *Germinal*. En este momento, su comunismo era más una afectividad ideológica que lo filiaba a su identidad étnica española –guerra civil mediante-, que el producto de una incorporación de origen a la esfera institucional del Partido Comunista. Lo que sí es evidente en este momento, más allá de sus explícitos apoyos al frente popular español y la Unión Soviética, es que Salceda tenía una imagen de sí mismo en la que el proyecto de convertirse en escritor era muy potente, y a la vez era percibido en su tejido relacional como un intelectual. Así y todo, su capital más importante en un contexto general en donde la realidad local se percibía devaluada respecto de la vida cultural de Buenos Aires –tópico de la vida cultural local que seguiría reeditándose hasta bien entrados los años sesenta-, era el hecho de contar, al igual que Magrini, con una fluida relación con Carlos Ruiz Daudet, establecida sobre el criterio de *intensidad* que vehiculizaba una noción de identidad literaria. En efecto, en enero de 1936, Salceda publicó su primera nota de crítica cultural en *Unidad*, *Por la defensa de la cultura*, el mensuario de la A.I.A.P.E. porteña, gracias a los contactos de Carlos Ruiz Daudet.²¹ Como se observa en el **Grafo** siguiente, la red muestra a Salceda y a Magrini con vínculos de mediación casi exclusivos con los intelectuales porteños animadores de la actividad antifascista, tales como Aníbal Ponce, Raúl González Tuñón; Sixto Pondál Ríos y Córdova Iturburu.

Grafo

Grafo que representa la red social de las personas que participan en la creación y funcionamiento del Ateneo de Cultura Popular, Tandil (1935-36). Fuente: Elaboración propia a partir de UCINET 6.85 y Netdraw 1.48.



Sin embargo, es evidente que Cabral se encontraba en un sitio preferencial de las relaciones en la medida en que es posible pensar que la red total en la que se inscribía articulaba una dimensión amplia de redes de redes. En algún sentido, este carácter plurinstitucional de su actuación devela el porqué del porcentaje de lazos múltiples que Cabral manejaba respecto de los retículos analizados, como se verá más adelante.

La dimensión morfológica de los retículos devela, entonces, unas equivalencias estructurales globales que parecieran menos contundentes cuando se avanza sobre los aspectos relacionados con la *amplitud* y la *multiplicidad de star* de los casos estudiados.

Aspectos interaccionales de los retículos.

Acerca de los aspectos interaccionales de los retículos he tratado de observar indicadores de la composición profesional de los lazos, la filiación política, el lugar de residencia, la edad y la antigüedad de los lazos y el contenido de los mismos, a partir del análisis de los Cuadros N° 2 y N° 3.

21 Juan A. Salceda, “La verdadera cruzada”, *Unidad. Por la defensa de la cultura*, N° 3, enero de 1936, p. 4.





En el caso de Salceda, su retículo se constituye a partir de un 20 % de parientes y amigos con una antigüedad de lazos que va de 4 a 28 años (este último no es muy significativo porque se trata de su madre), mientras que el 80 % restante se compone de lazos que no alcanzan el año de antigüedad, lo que indica el carácter situacional de estos lazos al parecer convocados para la participación en la red del Ateneo de Cultura Popular. En este sentido, no se observa una homogeneidad profesional en las relaciones tanto de Salceda como de Cabral y, en general, ésta es la característica global de la red, lo cual indica que la dimensión de la práctica cultural –al menos en su expresión periférica- no se encontraba institucionalizada como para excluir a los aspirantes en una clave.

Cuadro N° 2

N°	Nombre	Profesión	Contenido de las relaciones	Lazos Múltiples	Amiguedad de los lazos	Edad	Filiación Política	Lugar de residencia
1	Magrini, V.	Médico	Amistad/socios Club/Colega cultural	3	4	33	Comunista	Tandil
2	Pugliese, J.C.	Estudiante de abogacía	Amistad/colega cultural	2	4	20	Milit. U.C.R.	Tandil
3	Pierre, L.	Estudiante de Medicina	Amistad/socio Club/ Colega cultural	3	8	25	Sim. U.C.R.	Tandil
4	Renis, A.	Periodista	Colega cultural	1	-1	26	Milit. U.C.R.	Tandil
5	Barrientos, J.	Periodista	Colega cultural	1	-1	28	Sim. U.C.R.	Tandil
6	C. Iturburu, C.	Escritor	Colega cultural	1	-1	33	Comunista	Buenos Aires
7	Ponce, A.	Escritor	Colega cultural	1	-1	37	Comunista	Buenos Aires
8	Ruiz Daudet, C.	Viaj.comerc./Escritor	Colega cultural	1	-1	35	Comunista	Buenos Aires
9	Saglut, O.	Periodista	Amistad/vecino barra/Colega cultural	3	8	27	U.C.R.	Tandil
10	Calvo, A.	Comerciante	Colega cultural	1	-1	20	U.C.R.	Tandil
11	Dufau, J.	Estudiante de Escribanía	Amistad reciente/ Colega cultural	2	-1	25	s/filac.	Tandil
12	Basílico, M.	Estudiante de Medicina	Amistad/vecino barra/ Colega cultural	3	8	24	s/filac.	Tandil
13	Nizzoli, O.	Carpintero	Socio del Club/ Colega cultural	2	-1	s/d	s/filac	Tandil
14	Astoreca, J. de	Escribano	Colega cultural	1	-1	s/d	U.C.R.	Tandil
15	Teruelo, G.	Artista Plástico	Colega cultural	1	-1	40	U.C.R.	Tandil
16	Calvo, Chelb	Maestra	Colega cultural	1	-1	18	U.C.R.	Tandil
17	Ricaldone, J.	Empleado	Colega cultural	1	-1	24	U.C.R.	Tandil
18	Arozarena, M.	Empl. de Comercio	Colega cultural	1	-1	28	U.C.R.	Tandil
19	Deliso, M.	Empleado	Colega cultural/ socio Club	2	-1	26	S/d.	Tandil
20	Tangorra, L.	Empleado	Colega cultural	1	-1	23	U.C.R.	Tandil
21	Vareña, P.	Periodista	Colega cultural	1	-1	27	S/d.	Tandil
22	Zurchetti, L.	Empleado	Socio Club/ Colega cultural	2	-1	S/d	U.C.R.	Tandil
23	Nigro, P.	Político/Concejal	Colega cultural	1	-1	51	Socialista	Tandil
24	Muñoz, G.	Empleado	Socio Club/ Colega cultural	2	-1	S/d	U.C.R.	Tandil
25	Dell' Asta, J.	Empleado	Socio Club/ Colega cultural	2	-1	S/d	U.C.R.	Tandil
26	Vitullo, A.	Impresor	Colega cultural	1	-1	S/d	U.C.R.	Tandil
27	Clavell, M.	Comerciante	Colega cultural	1	-1	S/d	S/d.	Tandil
28	Valor, E.	Artista plástico	Colega cultural	1	-1	41	U.C.R.	Tandil
29	Salceda, Pilar	Ama de casa	Madre	1	28	S/d	s/filac.	Tandil
30	Cabral, J. A.	Dirigente político	Colega cultural	1	-1	63	U.C.R.	Tandil

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos de las Actas de Reunión de Comisión Directiva del Ateneo de Cultura Popular (1935-36), Registro de afiliados de la U.C.R. (1930-1953), memorias, biografías y autobiografías de personalidades del mundo local, Registro de Socios de la Biblioteca Bernardino Rivadavia (1908-1960), Registro de Socios del Club Ferrocarril Sud (1930-1960), correspondencia personal de Juan Antonio Salceda (Archivo Familia Salceda), entrevistas.

La antigüedad de las relaciones en el retículo de Cabral es sumamente demostrativa de su peso relacional. El 89,5 % de ellas tiene una temporalidad de entre 5 y 20 años, y sólo en dos lazos (Magrini y Salceda), la





antigüedad es menor que 1 año (10,5 %).

De acuerdo al lugar de residencia de los lazos, el 97 % de los de Salceda y el 100 % de los de Cabral son de origen local. Sólo el 3 % de las relaciones de Salceda pertenecen a una red externa. Si bien su vínculo externo es importante en un nivel, Salceda no deja de estar menos implicado por el carácter mayoritariamente local de su retículo.

La composición de los lazos según filiación política también presenta algunas diferencias. En Salceda, el 60 % del retículo lo componen afiliados a la Unión Cívica Radical, el 13,3 % son simpatizantes comunistas, el 3,3 % socialistas y el 13,3 % no tiene filiación manifiesta y declara su participación como un interés exclusivamente cultural. No hay datos para el 13,4 % restante pero es muy probable que se trate –salvo en el caso de Pilar, la madre de Salceda- de simpatizantes radicales. Por su parte, el retículo de Cabral muestra una supremacía de los lazos establecidos con afiliados radicales (84,2 %), seguido de un porcentaje del 10,5 % de relaciones con comunistas y de un 5,3 % con socialistas (expresado en la figura del concejal comunal Pascual Nigro).

Acerca de la composición etaria de ambos retículos, más allá de una leve diferencia en la cantidad de lazos de Salceda según las categorías de edad, no muestra una variedad importante en su estructura, al tiempo que apoya la idea de una fuerte presencia juvenil en la red del Ateneo de Cultura Popular, elemento que incrementa el carácter verosímil de los significados de los testimonios orales.

Cuadro N° 3

N°	Nombre	Profesión	Contenido de las relaciones	Lazos Múltiples	Antigüedad de los lazos (años)	Edad	Filiación Política	Lugar de residencia
1	Magrini, V.	Médico	Colega cultural	1	-1	33	Comunista	Tandil
2	Puglese, J.C.	Estudiante de abogacía	cornelionario/ colega cultural	2	5	20	Militante U.C.R.	Tandil
3	Pierre, L.	Estudiante de Medicina	Colega cultural	1	10	25	Simpatizante U.C.R.	Tandil
4	Renis, A.	Periodista	Colega cultural/ Afiliado U.C.R./empleado del diario Nueva Era	3	10	26	Militante U.C.R.	Tandil
5	Barrientos, J.	Periodista	Colega cultural/ empleado del diario Nueva Era	2	8	28	Simpatizante U.C.R.	Tandil
6	Sagüel, O.	Periodista	Colega cultural/colega mundo periodístico/	2	3	27	Simpatizante U.C.R.	Tandil
7	Calvo, A.	Comerciante	Colega cultural/afiliado U.C.R.	2	5	20	U.C.R.	Tandil
8	Astoreca, J. de	Escribano	Colega cultural/afiliado U.C.R.	2	5	s/d	U.C.R.	Tandil
9	Teruelo, G.	Artista Plástico	Colega cultural/Afiliado U.C.R.	2	16	40	U.C.R.	Tandil
10	Calvo, Cheba	Maestra	Colega cultural/ Afiliado U.C.R.	2	-1	18	U.C.R.	Tandil
11	Arozarena, M.	Empl. de Comercio	Colega cultural/ Afiliado U.C.R.	2	5	28	U.C.R.	Tandil
12	Tangorra, L.	Empleado	Colega cultural/ Afiliado U.C.R.	2	5	23	Militante U.C.R.	Tandil
13	Zucchetti, L.	Empleado	Colega cultural/ Afiliado U.C.R.	2	s/d	s/d	U.C.R.	Tandil
14	Nigro, P.	Político/Concejal	Colega cultural/ integrante de la clase política local	2	15	51	Socialista	Tandil
15	Delf' Asta, J	Empleado	Colega cultural/ Afiliado U.C.R.	2	4	s/d	U.C.R.	Tandil
16	Vitullo, A.	Impresor	Colega cultural/ Afiliado U.C.R.	2	5	s/d	U.C.R.	Tandil
17	Clavel, M.	Comerciante	Colega cultural	1	s/d	s/d	S/d.	Tandil
18	Valor, E.	Artista plástico	Colega cultural/ empleado del diario Nueva Era	2	15	41	Sin filiación manifiesta	Tandil
19	Salceda, J.A.	Almacenero/periodista	Colega cultural	1	-1	63	Comunista	Tandil

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos extraídos de las Actas de Reunión de Comisión Directiva del Ateneo de Cultura Popular (1935-36), Registro de afiliados de la U.C.R. (1930-1953), memorias, biografías y autobiografías de personalidades del mundo local, Registro de Socios de la Biblioteca Bernardino Rivadavia (1908-1960), Registro de Socios del Club Ferrocarril Sud (1930-1960), correspondencia personal de Juan Antonio Salceda (Archivo Familia Salceda), entrevistas.

Finalmente, respecto de los contenidos de las relaciones es importante recordar los porcentajes de *multiplicidad de star* de ambos retículos. En efecto, la relación entre lazos múltiples y simples alcanza en Salceda el 55,31 %, mientras que en Cabral esta relación llega al 86,11 %. Otro dato interesante es que Cabral comparte el 63,3 % de los lazos totales de Salceda, y que el 54,5 % de los





lazos múltiples de Salceda también son lazos múltiples de Cabral. En orden de importancia, los lazos múltiples de Salceda parten de contenidos de amistad, luego de compartir espacios de sociabilidad como un Club de Fútbol y, por último, de cierta vecindad en la geografía urbana, es decir, de relaciones barriales.

Por el contrario, el contenido de los lazos múltiples de Cabral se compone mayoritariamente de relaciones intrapartidarias, luego de dependencia laboral –como el caso de los periodistas Ambrosio Renis y José Barrientos, y del pintor Ernesto Valor, diseñador en el diario *Nueva Era*- y, finalmente, de amistad, en términos de porcentajes apenas representada.

Algunas conclusiones

A partir del análisis del retículo de las personas involucradas directa o indirectamente con el tejido relacional que se estableció a partir de la experiencia del Ateneo de Cultura Popular, he intentado estudiar el mecanismo que posibilitó la constitución de ese espacio relacional, y la estructura de relaciones que se constituyó y que, de algún modo, más allá de lagunas en los documentos, me permite arribar a una hipótesis preliminar del porqué del resultado final de la institución, es decir, de la viabilidad de su clausura.

El carácter normativo más visible del conflicto pareciera resumirse en la impugnación de los miembros del Ateneo de Cultura Popular por el hecho de haber roto un pacto tácito de no transgresión moral, a partir de la proyección de un film donde se mostraba un desnudo femenino. El hecho motivó las protestas y el pedido de clausura por parte del cura párroco José María Chienco, el que finalmente se concretó, favorecido sin duda por el gobierno comunal de corte conservador, por la debilidad del radicalismo local, el cual –en tiempos de abstención- optó por dirigir su actividad política en los espacios culturales, y por la crítica hacia el Ateneo de otros órganos de prensa como el diario *Tribuna*,

muy afín a las posiciones católicas, anticomunistas y nacionalistas.

La conjunción entre estructura de los retículos y red extendida pareciera la explicación más plausible, pues aún en un uso metafórico de la noción de redes, es evidente que el cura Chienco alcanzaba gran influencia sobre algún miembro importante de la red, dato que no es visible en el análisis de los retículos. Así y todo, si esta presión es fácil de imaginar, pues se trata de un período de alta conflictividad ideológica (la prensa católica es muy beligerante respecto de la actividad del Ateneo de Cultura Popular), sólo la estructura del retículo puede dar una medida del éxito de la misma.

En este sentido, es evidente que el papel jugado por José Antonio Cabral es de fundamental importancia para el destino del Ateneo pues su posición estructural aunque equivalente en el 48,5 % de los lazos respecto de la *densidad* y la *amplitud*, muestra una clara superioridad en la potencial movilización de las relaciones respecto de quien aparece como su competidor más cercano: Juan Antonio Salceda. Es en el grado de *multiplicidad de star* donde las diferencias de Cabral se hacen más evidentes, sobre todo si se las compara con los aspectos interaccionales de ambos retículos y con el hecho de que Cabral comparte el 54,5 % de los lazos múltiples de Salceda. Así, Cabral agrega a esta situación relacional privilegiada, una antigüedad de lazos importante en el 90 % de sus relaciones y un porcentaje apenas menor de sus lazos múltiples se concretan a partir de filiaciones políticas a la Unión Cívica Radical, ámbito donde Cabral había desarrollado la mayor parte de su vida pública. Para utilizar una metáfora de Norbert Elias (1994: XV), las posiciones de poder de ambos contendientes podrían expresarse en términos de *instalados* y *recién llegados* a un tejido de relaciones personales que se activa, modifica y recrea con el propósito de dinamizar la vida cultural pueblerina, pero en el que Salceda – más allá de su capital simbólico- carece de un capital relacional capaz de afrontar con éxito el momento de





la clausura.

No parece extraño, entonces, que Salceda y Magrini optaran por criticar duramente, ante el destino final del Ateneo de Cultura Popular, más a los “librepensadores” de la ciudad que a los miembros de la feligresía católica, quienes si bien tenían posiciones de poder importantes en la red del Ateneo, en los espacios externos se encontraban debilitados. No obstante esta derrota coyuntural, tanto Magrini como Salceda habían alcanzado una posición importante en la red a partir del establecimiento de mediaciones cuasi exclusivas con la red de intelectuales comunistas de Buenos Aires dinamizada por Carlos Ruiz Daudet. De este modo, en mayo de 1936 y a propuesta del propio Cabral ambos aparecerían incluidos en la selecta lista de miembros de la Asociación Bernardino Rivadavia que Cabral presidía, el centro cultural de mayor relevancia de la ciudad. Los tiempos del antifascismo exhibicionista parecían dejar paso a una noción de la cultura menos beligerante, más pedagógica y con necesidades de actualización, y ello evidencia la particularidad y el límite del antifascismo local respecto de la A.I.A.P.E., pues en esta última entidad aún el clima de constitución frentista permitió un diálogo más fecundo y perdurable con la crítica global de las vanguardias literarias y estéticas, como la radicalidad de la poesía de José Portogalo en su libro *Tumulto*, o de Raúl González Tuñón y sus *Brigadas de choque*, poemas que invitaban sin tapujos a la rebelión social y a la crítica cultural.

Será este entramado social, entonces, el que activará a mediados de los años '40 y por largo tiempo las acciones más visibles del antiperonismo, y también el que posibilitará en los años '50 que Juan Antonio Salceda, ya explícitamente prosoviético se convierta en la figura literaria del “escritor local”, aquella en la que al vecino escrito se le perdonaba su adhesión comunista porque era a través de él que se activaba el mundo de las letras provinciano.





Fuentes primarias

Manuscritas no publicadas.

Actas de la Asociación Bernardino Rivadavia (1908-1976). (Archivo de la Asociación Bernardino Rivadavia de Tandil).

Actas del Ateneo de Cultura Popular (1935-1936). (Archivo personal Sr. Hugo Nario).

Documentación interna del Ateneo Rivadavia. (1950-1960) (Archivo personal Srta. Inés Gutiérrez).

Correspondencia personal de Juan Antonio Salceda (1950-1976). (Archivo Familia Salceda).

Registro de afiliados de la U.C.R. (1930-1953).

Registro de Socios del Club Ferrocarril Sud (1930-1960).

Folleto, libros y memorias

BOLETÍN DEL ATENEO RIVADAVIA, Ateneo Rivadavia. Diez y ocho años de labor cultural, 1942-1960, Tandil, septiembre de 1960.

LARRA, R., Etcetera, Buenos Aires, Ediciones Anfora, 1982.

LARRA, R., Con pelos y señales, Buenos Aires, Editorial Futuro, 1986.

PISARELLO, G., En el recuerdo de los años, Buenos Aires, Ediciones Anfora, 1983.

SALCEDA, J. A., "El encuentro de Ingenieros y Ponce", en Cuadernos de Cultura, n° 23, diciembre de 1955.

SALCEDA, J. A., La Revolución de Mayo y las ideas

argentinas, Tandil, Ed. Vitullo, 1941.

SALCEDA, J. A., Prometeo, el humanismo del mito, 1° ed., Buenos Aires, Ed. Lautaro, 1953.

SALCEDA, J. A., Aníbal Ponce y el pensamiento de Mayo, Buenos Aires, Ed. Lautaro, 1957.

SALCEDA, J. A., Actualidad del Dogma de Mayo, Buenos Aires, Ed. Instituto Amigos del Libro Argentino 1963.

SALCEDA, J. A., Prometeo o el humanismo del mito, 2° ed., Buenos Aires, Ediciones Procyón, 1966.

SALCEDA, J. A., El Árbol Luminoso, Tandil, Imp. Hogar de Varones, 1972.

SALCEDA, J. A., Tres perfiles en la línea de Mayo: Ingenieros, Ponce, Yunque, Tandil, Imp. Vitullo, 1976.

SALCEDA, J. A., Prometeo, 3° ed., Tandil, Imp. Vitullo, 1979.

Entrevistas del autor

Ing. Arturo Ponsa (Tesorero del Ateneo Rivadavia y encargado de los ciclos de cine-debate).

Beatriz Inés Gutiérrez (Secretaria del Ateneo Rivadavia, 1953-1960).

Jorge Di Paola Levín (miembro de la mesa de Gombrowicz en la confitería "Rex" y discípulo).

Dr. Víctor Magrini (cofundador del Ateneo de Cultura Popular, 1935).

Esc. Jorge Dufau (miembro del Ateneo de Cultura Popular, 1935).

Ema Angelillo, viuda de Salceda.





Dr. Juan Carlos Pugliese (hijo del Dr. Juan Carlos Pugliese, ex Ministro de Economía de la Nación).

Dr. Juan Antonio Salceda (hijo del escritor Juan Antonio Salceda).

Prof. Hugo Nario. (Secretario de Redacción de El Eco de Tandil, años 50 y 60, miembro de Ateneo Rivadavia, escritor e historiador local, colaborador en Todo es Historia).

Eduardo Frechero. (miembro del Ateneo Rivadavia).

Laura L. de Frechero. (miembro del Ateneo Rivadavia).

Referencias bibliográficas

AGOSTI, H. P. (1974). "Aníbal Ponce. Memoria y presencia". En: PONCE, A. *Obras Completas*, t. I., Buenos Aires: Editorial Cartago.

AGÜERO, A. C. y GARCÍA, D. (2010). *Culturas interiores: Córdoba en la geografía nacional e internacional de la cultura*. La Plata: Al margen.

ARICÓ, J. (1988). *La cola del diablo*. Buenos Aires: Puntosur.

BOISSEVAIN, J. (1988), "Manipolatori sociali: mediatori come imprenditori". En PISELLI, F. (1995), *Reti. L'analisi di network nelle scienze sociali*. Roma: Donzelli Editore.

COLLIER, P. (1988). "Sueños de una cultura revolucionaria: Gramsci, Trotski y Breton". En *Debats* (26) 31.

DOWDI, K. (1995). "Model or Metaphor? A Critical Review of the Policy Network Approach". En: *Political Studies* (XLIII), 158-159.

EMIRBAYER, M. y GOODWIN, J. (1994). "Network

Analysis, Culture, and the Problem of Agency". En: *American Journal of Sociology*, (99) 1411-1454.

ELIAS, N. (1994). "Introduction: A theoretical essay on established and outsider relations". En: ELIAS, N. y SCOTSON, J. L. (1994). *The established and the outsiders. A sociological enquiry into community problems*. London-Thousand Oaks-New Delhi: Sage Publications.

KAPFERER, B. (1995). "Norme e manipolazione delle relazioni in un contesto di lavoro". En: PISELLI, F. (comp.). *Reti. L'analisi di network nelle scienze sociali*, Roma: Donzelli Editore.

LARRA, R. (1982). *Etcétera*. Buenos Aires: Ánfora.

LEVI, G. (1989). *Le pouvoir au village. Histoire d'un exorciste dans le Piémont du XVII^e siècle*. Paris: Gallimard.

MARTÍNEZ, A. T. (2013). "Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico". En: *Prismas. Revista de Historia Intelectual* (17) 169-180.

MÍGUEZ, E. (1995). "Microhistoria, redes sociales e historia de las migraciones: ideas sugestivas y fuentes parcas". En: BJERG, M y OTERO, H. (eds.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Tandil: CEMLA-IEHS

MITCHELL, J. C. (1969). *Social Networks in Urban Situations. Analyses of Personal Relationships in Central African Towns*. Manchester: Manchester University Press.

MITCHELL, J. C. (1973). "Networks, norms and institutions". En: BOISSEVAIN, J. y MITCHELL, J. C. (eds.). *Network Analysis. Studies in human interactions*. Mouton: The Hague.

MOUTOUKIAS, Z. (1992). "Réseaux personnels et autorité coloniale: les négociants de Buenos Aires au XVII^e siècle". En: *Annales E.S.C.* (47) 889-915.





MOUTOUKIAS, Z. (1995), "Narración y análisis en la observación de vínculos y dinámicas sociales: el concepto de red personal en la historia social y económica". En: BJERG, M y OTERO, H. (eds.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. Tandil: CEMLA-IEHS.

MOUTOUKIAS, Z. (c. 1999), "¿Por qué los contrabandistas no hacen trampa?: redes sociales, normas y empresa en una economía de no mercado (el Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XVIII)" (mimeo).

PASOLINI, R. (2005). "El nacimiento de una sensibilidad política. Cultura antifascista, comunismo y nación en la Argentina: de la A.I.A.P.E al Congreso Argentino de la Cultura, 1935-1955". En *Revista Desarrollo Económico* (179) 403-433.

PASOLINI, R. (2006) *La utopía de Prometeo. Juan Antonio Salceda, del antifascismo al comunismo*. Tandil: Consejo Editor de la UNCPBA.

PASOLINI, R. (2013) *Los marxistas liberales. Antifascismo y cultura comunista en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires: Sudamericana.

PASOLINI, R. (2015) "Historia e historiografía en Aníbal Ponce: la Revolución de Mayo y un pasado remoto para el comunismo argentino". En: EUJANIAN, A. et al. *Episodios de la cultura histórica argentina: celebraciones, imágenes y representaciones del pasado, siglos XIX y XX*. Buenos Aires: Biblos.

PÉREZ, D. (1976), *Ernesto Valor y el desarrollo de las artes plásticas en Tandil*. Tandil: Grafitan.

RACINE-FURLAUD, N. (1986). "Le Comité de vigilance des intellectuels antifascistes (1934-1939)". En: AA.VV., *La France en mouvement, 1934-1938*, France: Champ Vallon.

SIRINELLI, J-F. (1988). *Intellectuels et passions françaises*.

Manifestes et pétitions au XX^e siècle. Paris: Gallimard.

TERÁN, O. (1986), "Aníbal Ponce: el marxismo sin nación". En: *En busca de la ideología argentina*. Buenos Aires: Catálogos.

TIMMS, E. (1988). "¿Traición de los intelectuales? Benda, Benn, Brecht". En: *Debats* (26) 18 y ss.

WELLMAN, B. (1988). "Structural analysis: from method and metaphor to theory and substance". En: WELLMAN, B. y BERKOWITZ, S. D. (eds.). *Social structures: a network approach*. Cambridge: Cambridge University Press.

WINOCK, M. (1999). *Le siècle des intellectuels*. Paris: Éditions du Seuil.

